



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #170

IV DOMINGO DE ADVIENTO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1º, 3º y 5º

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2º y 4º

9.15 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



IV Domingo de Adviento

Mirando la actitud de José, estaremos encontrando un proyecto a ser vivido, pues José, es la persona absolutamente disponible, totalmente entregado a la causa del Señor.

San Mateo dirige su evangelio al pueblo judío. De ahí que muestre a Jesús como cumplimiento de todas las Escrituras vinculándole con Abrahán y la dinastía de David. Ese el propósito de su trabajada genealogía, presentada en la triple serie de catorce generaciones que confluyen en el hijo de Jacob, José, el esposo de María (1,16). Este entronque es determinante para el evangelista, pues quiere asegurar el cumplimiento de la ley y los profetas. Pero José va a pasar a un segundo plano, cediendo el protagonismo a su joven esposa, María. María y José estaban desposados, pero no vivían juntos. Los desposorios judíos tenían lugar en una celebración familiar a la que acudían las dos partes. Después, los nuevos esposos regresaban a sus respectivas casas durante un tiempo prolongado. Y pasado ese tiempo, habitaban el nuevo hogar. Es en este intervalo de tiempo cuando María recibe el anuncio de su concepción virginal por parte del ángel (Lc 1,31). San Mateo insiste en la acción del Espíritu, tanto hablando de María, de quien dice que esperaba un hijo por su obra (1,18); como de José, a quien se le invita a acoger María, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo (1,20). María, unida a José, asegura el cumplimiento del nacimiento humano según la profecía de la estirpe de David; y unida al Espíritu Santo, asegura el origen divino de aquel que ha comenzado a latir en sus entrañas. Ahora bien, la Liturgia de este último Domingo de Adviento se detiene en san José, del que solo se nos dice que era un hombre justo; esto es, deseoso de amar a Dios y hacerlo amar. Su discreción es extrema, como su amor y delicadeza hacia María y Jesús. Para él, al igual que para María, los planes se han alterado. No duda ni un instante de María, su mujer tierna, sencilla, pura y transparente, fiel y cariñosa, de sonrisa hermosa en su corazón y en su rostro. ¡No duda absolutamente! ¡María es su vida, su todo! La duda es acerca de su papel en esta nueva historia que el Poderoso ha ofrecido a su esposa. Duda de su lugar y, en su corazón bueno, exquisito, decide retirarse sin hacer daño a María (1,19). Es ahí donde entra en escena, de nuevo, un ángel del Señor, para aclararle su vocación. Este le invita a acoger a su mujer y a la criatura que hay en ella, porque viene del Espíritu Santo: Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados (1,21). El nombre, en el contexto judío, lo ponía el padre; por tanto, el ángel le señala su vocación: no es su padre humano, pero va a realizar esa misión en el hogar de Nazaret. José, como María, obedece al ángel y acoge a su esposa y al hijo de sus entrañas, Jesús, aquel cuyo nombre revela su misión: salvar a cada hombre del pecado. ¡Que José, Custodio del Redentor, nos enseñe a ser justos, sencillos y obedientes en el amor!

DIEZ MENSAJES DE “EL BELÉN”

Luces, adornos, regalos... parecen ser los protagonistas de la Navidad. Pero no es así. El protagonista es el Hijo de Dios que nació en Belén. Hace unos años el papa Francisco escribió una bella Carta Apostólica sobre el significado del Belén conmemorando que fue san Francisco de Asís el primero que en 1223 realizó un Belén viviente con los campesinos de Greccio (Italia). En aquella carta el Papa invitaba a renovar «la hermosa tradición de preparar y colocar el Belén» porque...

1. Nos hace presente la Gran Noticia del Nacimiento del Hijo de Dios. «El Belén nos emociona y commueve porque manifiesta la ternura de Dios, que se abaja a nuestra pequeñez. En Jesús, el Padre nos ha dado un hermano que viene a buscarnos, un amigo fiel que siempre está cerca de nosotros; nos ha dado a su Hijo que nos perdona y nos levanta del pecado».

2. Es «una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los más necesitados».

3. El cielo estrellado en la oscuridad y el silencio de la noche nos hace pensar en «cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas... Pero Dios se hizo hombre y su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento».

4. Las montañas, los riachuelos, los animales nos recuerdan que toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías.

5. Los ángeles y la estrella son la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para llegar a la gruta de Belén, y una vez allí postrarnos y adorar al Señor.

6. Los pastores nos recuerdan que los más pobres y humildes son quienes saben acoger el acontecimiento de la Encarnación. Desde el belén, Jesús nos llama a compartir con los últimos el camino hacia un mundo más humano y fraternal, donde nadie sea excluido ni marginado... Otras figuras como el herrero, el panadero, los músicos, las mujeres que llevan jarras de agua a los niños que juegan..., representan la santidad cotidiana, la alegría de hacer de manera extraordinaria las cosas de todos los días».

7. María es la madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Ella supo decir sí cuando Dios llamó a la puerta de su corazón Inmaculado. Es la Madre de Dios que no tiene a su Hijo sólo para sí misma, sino para entregarlo a los demás.

8. San José es el custodio que nunca se cansa de proteger a su familia. Recuerda la gran misión de todos los padres. José llevaba en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María su esposa, y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.

9. El niño Jesús es el centro del Belén. En Jesús, Dios ha sido un niño. Así ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos. El Belén nos hace tocar este acontecimiento único que ha cambiado el curso de la historia.

10. Los Reyes Magos enseñan que «se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo. Son hombres ricos, sabios extranjeros, sedientos de lo infinito, que parten para un largo y peligroso viaje que los lleva hasta Belén. Ellos nos recuerdan que estamos llamados a ser evangelizadores».



“El Belén no debe faltar porque «forma parte del dulce y exigente proceso de transmisión de la fe. Nos ayuda a contemplar y experimentar el amor de Dios por nosotros, a creer que Dios está con nosotros y que nosotros estamos con Él. Todos hijos y hermanos gracias a aquel Niño Hijo de Dios y de la Virgen María”

IV DOMINGO DE ADVIENTO

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo:
«Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».

Respondió Ajaz:
«No lo pido, no quiero tentar al Señor».

Entonces dijo Isaías:

«Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R/. Va a entrar el Señor, Él es el Rey de la gloria

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. **R/**.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos. **R/**.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Este es la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, Dios de Jacob. **R/**.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo nuestro Señor.

Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontráis también vosotros, llamados por Jesucristo.

A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta:

«Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE ANUNCIOS

Catequesis de adultos Enero

Viernes 9, 18.30-20.00
Ulrichshaus, Kreuzlingen

Sábado 10, 17.00-18.30
Pfarreizentrum St. Maria
Schaffhausen

La ostra y la perla



Érase una vez una ostra llamada Marina. Como todas las de su raza, había buscado la roca del fondo para adherirse fuertemente a ella; así podría vivir tranquila, sin contratiempos.

Pero el Señor había puesto su mirada en Marina. En su misterioso plan, Dios había decidido que Marina fuera valiosa. Y aunque ella siempre había deseado vivir sin problemas, un día el Señor permitió que en Marina entrara un granito de arena.

Marina se cerró violentamente. Así lo hacía siempre que algo entraba en su vida, porque es la manera de alimentarse las ostras. Todo lo que entra en su vida es atrapado, desintegrado y asimilado. Pero con el granito de arena, la ostra Marina no pudo hacer lo de siempre. Lejos de desintegrarse, la arena le estaba dañando. Quiso expulsarla, pero no pudo. Y ahí comenzó el drama de Marina.

Lo que Dios había permitido, pertenecía a aquellas realidades que no se quieren aceptar, y que tampoco se pueden quitar. Frente a esta situación, en lugar de amargarse por su dolor, Marina tenía una hermosa cualidad. Era capaz de producir una sustancia sólida llamada 'nacar'. Y eso fue lo que realizó Marina alrededor del granito de arena. Poco a poco, y con lo mejor de sí misma, fue rodeando el granito de arena con esta sustancia y comenzó a hacer una hermosa perla.

Muchos años después de la muerte de Marina, unos buzos bajaron hasta el fondo del mar. Cuando la sacaron a la superficie, encontraron en su interior la hermosa perla. Al verla brillar con todos los colores del cielo y del mar, nadie se preguntó si Marina había tenido sufrimientos. Simplemente supieron que había sido valiosa.

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

